

"Crónica del Tango", un Completo Estudio

- ★ *Horacio Arturo Ferrer, la Presentará el 26 en París*
- ★ *Consta de 2,300 Páginas, Divididas en Tres Volúmenes*
- ★ *Señala que es Confuso el Nacimiento de esa Música*

PARIS, 17 de marzo. (AFP)—La mayor obra jamás escrita acerca del tango, consta de 2,300 páginas divididas en tres volúmenes, será presentada el próximo 26 de marzo en París.

Ferrer, que prefiere ser identificado como un cronista antes que como un crítico o un musicólogo, recogió para su monumental crónica testimonios de directores de orquesta, compositores, letristas, cantores y escritores, así como unas 2,500 ilustraciones.

Ferrer sitúa el arranque de su crónica en 1880 y la cierra, provisoriamente, en 1980, lapso en el cual se suceden según él siete generaciones de tanguistas o tangueras.

Cada una de esas generaciones, dividida según la metodología del escritor español José Ortega y Gasset, explica Ferrer, estuvo dominada por un cierto número de creadores y se diferencia de manera clara de las otras.

En la de 1880, que coincide con el nacimiento del tango, Ferrer ubica a Angel Villoldo y Rodolfo Mendizábal, en la de 1895 a Alfredo Gobbi, Enrique Saborido y Pepita Avellaneda.

Carlos Gardel, para muchos el máximo cantor de tangos de todas las épocas, pertenece a la generación de 1910, junto con Julio de Caro, muerto recientemente a los 80 años, Pascual Contursi, Ignacio Corsini y el bailarín "El Chachafaz".

Para Ferrer, el nacimiento del tango sigue siendo confuso en la medida en que es imposible atribuirle un solo origen y porque, a su juicio, el tango es a la vez una música, una letra y una danza, cuyas raíces hay que rastrear en La Milonga, La Habanera y el tango andaluz.

Pero en definitiva, sostiene, el tango es el producto de una creación múltiple y anónima, que sólo podía realizarse en una ciudad como Buenos Aires, encrucijada de razas y de culturas, desde la indígena, la italiana, la española y la francesa.

En todo caso, subraya Ferrer, el tango es un "producto mediterráneo".

Ferrer refuta las tesis del argentino Jorge Luis Borges, para quien el tango "se italianiza" con la llegada a Argentina del gran flujo inmigratorio de principios de siglo y con el añadido de la letra, que según Borges, es siempre lacrimosa, sentimental y dulzona.

Ferrer piensa que además de sus otros elementos (música, canción y danza) el tango es también un arte interpretativo, que a su juicio llega a su cumbre con Carlos Gardel, quien murió en Medellín, Colombia, en 1935.

La "Crónica del Tango" está dividida en tres volúmenes, el primero de los cuales contiene la crónica propiamente dicha y los otros dos una suerte de diccionario u ordenación temática por orden alfabético que facilita una rápida ubicación.

Para su sorpresa, el lector podrá enterarse que el tango es la música nacional en Finlandia, donde existe un musicólogo de renombre internacional como Ilpo Hakasalo o un compositor como Toivo Harkoli y que en Japón pululan las orquestas típicas y los buenos intérpretes, como la cancionista Ranko Fujisawa.